CURRÍCULO POR COMPETENCIAS

## **Iván González -Msc**

## **Deyra Karina Davila Lanuza - Ing Sistema**

## **Aristóteles Arana – Prof.**

*Universidad Martin Lutero*

Recibido: \_\_\_ de Febrero de 2024. Aceptado: \_\_\_ de Febrero de 2024.

###### **Resumen**

El currículo por competencias se basa en la idea de que el aprendizaje y la evaluación deben centrarse en las habilidades prácticas y aplicables que los estudiantes adquieren.

En lugar de solo enfocarse en el conocimiento teórico, un currículo por competencias se centra en desarrollar habilidades específicas que los estudiantes necesitarán en la vida real.

Este enfoque por competencias beneficia a los estudiantes al fomentar habilidades prácticas para el mundo real, además de impulsar su motivación y compromiso mediante oportunidades de aplicar estos conocimientos en su aprendizaje.

Además, puede favorecer la inclusión al centrarse en las habilidades y capacidades individuales de los estudiantes, permitiéndoles demostrar su dominio en diversas áreas.

También es importante para evaluar de manera efectiva el progreso y el logro de los estudiantes en un enfoque de currículo por competencia, es una aportación valiosa e importante en el ámbito educativo, porque nos muestra cómo el enfoque pedagógico por

competencias centra su atención en el proceso, y desde los parámetros constructivistas manifiesta la urgencia de lograr en los estudiantes, la transferencia de los conocimientos no sólo a los contextos inmediatos, sino a la vida misma, al presente, y también indica la forma de vislumbrar estrategias para el futuro, mediante contenidos que poseen un significado integral para la vida, porque las competencias están concebidas y desarrolladas como el conjunto de conocimientos y habilidades necesarias para que los estudiantes se incorporen más fácilmente al mercado de trabajo, ya sea como técnicos,

profesionales o mano de obra calificada. (Vargas Leiva, 2008)

**Palabras clave:**

Currículo, Competencias, Aprendizaje, Evaluación, Conocimiento teórico

**COMPETENCY-BASED CURRICULUM**

**Abstract**

*The competency-based curriculum is founded on the notion that learning and evaluation should focus on the practical and applicable skills that students acquire.*

*Rather than solely concentrating on theoretical knowledge, a competency-based curriculum emphasizes the development of specific skills that students will need in real life.*

*This competency approach benefits students by fostering practical skills for the real world, as well as enhancing their motivation and commitment through opportunities to apply this knowledge in their learning.*

*Furthermore, it can promote inclusion by focusing on individual students' skills and abilities, allowing them to demonstrate mastery in various areas.*

*It is also crucial for effectively assessing students' progress and achievement within a competency-based curriculum approach. It is a valuable and significant contribution to the educational field, as it demonstrates how the pedagogical approach to competencies focuses on the process. From a constructivist viewpoint, it highlights the urgency of achieving knowledge transfer in students, not only to immediate contexts but to life itself, to the present, and also outlines how to envision strategies for the future, through content that has integral meaning for life. Competencies are conceived and developed as a set of knowledge and skills necessary for students to more easily integrate into the job market, whether as technicians, professionals, or skilled laborers. (Vargas Leiva, 2008).*

**Key Words:** Curriculum, Competencies, Learning, Assessment, Theoretical Knowledge.

1. **Introducción**

La postura sobre el currículo por competencias varía según las diferentes perspectivas educativas y pedagógicas. Algunas de sus ventajas incluyen el enfoque en habilidades prácticas y aplicables, la promoción de la motivación y compromiso de los estudiantes, así como la posibilidad de adaptar estrategias hacia el aprendizaje. (Rope, 2004)

Las pruebas de aptitud e inteligencia tradicionales, desarrollan el concepto de “competencia” definido como una característica subyacente de una persona que le permite demostrar un desempeño superior en un determinado puesto, rol o situación, haciendo la diferencia entre personas con desempeño excelente versus personas con desempeño promedio. (Varona Albán, 2024)

Sin embargo, también hay críticas y desafíos asociados con el currículo por competencias. Algunas preocupaciones incluyen la estandarización excesiva, la posible falta de énfasis en el conocimiento académico profundo, así como la dificultad en la evaluación efectiva del profesional.

Como con cualquier enfoque pedagógico, la postura sobre el currículo por competencias puede variar según el contexto educativo, los objetivos de aprendizaje y las necesidades de los estudiantes. Es importante considerar tanto las ventajas como las limitaciones al evaluar este enfoque y decidir cómo puede ser implementado de manera efectiva en la formación de los recursos humanos.

La educación por competencias emerge como un constructo clave en la sociedad del conocimiento, referida a competencias y educación, competencias en investigación y desarrollo y competencias e innovación.

La noción de competencia implica una forma distinta de establecer y abordar los objetivos de la formación, relacionándolos íntimamente con las necesidades de desarrollo económico y social, y concretamente, con los requerimientos del mundo productivo (CIDEC, 1999)

El término competencia es polisémico, hay una diversidad de interpretaciones conceptuales y se utiliza con múltiples significaciones y con diversos sentidos para abordar actividades relativas a la formación de recursos humanos en la empresa, a la capacitación de personal y, más ampliamente, a la formación profesional desde el nivel básico hasta el posgrado (Vargas Leiva, 2008).

1. **Desarrollo temático**

En el contexto de los cambios en el trabajo y el advenimiento de la sociedad del conocimiento a principios de la década de 1970, Gerhard Bunk introduce el término competencia en el mundo educativo y el mundo laboral.

En 1973, McClelland, en la búsqueda de una alternativa a las pruebas de aptitud e inteligencia tradicionales, desarrolla el concepto de “competencia” definido como una característica subyacente de una persona que le permite demostrar un desempeño superior en un determinado puesto, rol o situación, haciendo la diferencia entre personas con desempeño excelente versus personas con desempeño promedio.

Ducci (1997) señala que el enfoque de competencia refuerza el punto de enlace entre el mercado educativo y el de trabajo, ya que se sitúa a medio camino entre la producción y el consumo de competencias por parte del aparato productivo.

Si bien la competencia tiene su origen en el mundo laboral orientándose rápidamente por la educación técnica, el término se ha hecho más complejo y se define con una connotación de “saber actuar con idoneidad y con excelencia”; la competencia implica hacer interactuar recursos internos y externos, incorporando conocimientos, habilidades y actitudes.

Un currículo por competencias; toma en cuenta la forma de aprender, concede mayor importancia a enseñar la forma de aprender, que a la asimilación de conocimientos logra mayor pertinencia que en el enfoque basado en disciplinas o especialidades académicas, y permite mayor flexibilidad que con otros métodos (Mertens, 1996)

El tema de la formación basada en competencia laboral, es importante porque:

1. Enfatiza y focaliza el esfuerzo del desarrollo económico y social sobre la valoración de los recursos humanos y su capacidad para construir el desarrollo. Y, porque el enfoque de competencias se adapta a la necesidad de cambio, omnipresente en la sociedad internacional, bajo una multiplicidad de formas (Ducci, 1997).
2. El mundo de la producción se ha visto afectado por las transformaciones a gran escala en el mundo del trabajo, en cuanto la forma de inserción de las economías nacionales en los mercados modernos globalizados, las exigencias crecientes de productividad y competitividad, y el desarrollo y difusión creciente de nuevas tecnologías y conocimientos aplicados en todos los niveles del quehacer productivo (Mertens, 1996)
3. La educación desempeña actualmente un rol importante en la competitividad, considerándose un factor estratégico para el progreso, y la formación de recursos humanos altamente calificados, capaces de dar respuesta al impacto originado por la innovación científica y tecnológica.
4. La sociedad del conocimiento se traduce en nuevos contenidos y demandas de conocimientos, la gestión del conocimiento en todos los campos de la actividad humana, la emergencia de regiones que aprenden, y la cada vez más frecuente educación virtual como medio para adquirir información y crear conocimiento.

Una aproximación de los ejes del currículo por competencia debe atender a las siguientes competencias:

1. Básicas

Competencias cognitivas, técnicas y metodológicas se identifican las capacidades intelectuales indispensables para el aprendizaje de una profesión.

Entendidas como aquellas que nos permiten moverse en un contexto social amplio y que son el fundamento del desarrollo a lo largo de la vida de la profesionalidad.

Capacidad de comunicación (oral y escrita), capacidad de pensamiento lógico matemático, capacidad para interpretar textos.

1. Genéricas

Competencias instrumentales, interpersonales y sistémicas, generalmente asociadas a una familia profesional.

Competencias base de estudio de la profesión, comunes a una familia profesional, aquellas que más frecuentemente se ponen en juego para el

desempeño en un área ocupacional determinada y que son el sustento de la empleabilidad del perfil y la posibilidad de su reconversión. Su importancia radica en la necesidad de responder a las demandas de un

mundo cambiante.

Capacidad de análisis y síntesis, autoaprendizaje, resolución de problemas, aplicación de conocimientos, gestión de la información, etcétera.

1. Específica

Competencias que dotan de habilidades propias vinculadas a la titulación, dando identidad y consistencia al perfil formativo.

Competencias específicas de cada profesión que refieren a la base particular del desempeño profesional.

Permiten la comparabilidad entre los diferentes programas de una disciplina y la definición de cada profesión; aquellas que establecen el perfil profesional en la medida que integran las capacidades genéricas de manera pertinente en términos de empleo. Son capacidades ligadas al conocimiento y uso de la tecnología, la interpretación de contextos organizacionales y productivos específicos, la interpretación contextualizada de información, así como el manejo de incertidumbre, presiones e imprevistos.

1. **Conclusiones**

En resumen, el desafío más relevante de la educación contemporánea es

adaptarse a la creciente evolución tecnológica, científica, social y cultural de los entornos, en la transición de una sociedad industrial a una postindustrial, de una sociedad del aprendizaje a una del conocimiento.

La capacitación y educación basada en competencia, es una metodología de instrucción que identifica las habilidades básicas, conocimientos y actitudes que satisfacen normas específicas, enfatiza estándares de ejecución y facilita el aprendizaje individual.

Es un enfoque educativo, que deriva su contenido de tareas efectivamente desempeñadas en un trabajo realizado por trabajadores competentes en su oficio, y basa la evaluación en el desempeño concreto a demostrar.

Responde a cuatro preguntas: qué enseñar, cómo enseñar, cómo enunciar el criterio, y cómo evaluar; se expresa en términos de conocimientos, habilidades, actitudes y resultados demostrables.

El punto de encuentro se desplaza hacia un verdadero “mercado de competencias”, de interfaz entre oferta y demanda de mano de obra. El consenso internacional da cuenta de que el diseño curricular por competencia responde a las necesidades de formación profesional, así como a los cambios de los contextos.

Los individuos formados bajo el modelo de competencias profesionales, reciben una preparación que les permite responder de manera integral a los problemas que se les presenten, brindándoles la capacidad de incorporarse más fácilmente a procesos permanentes de actualización, independientemente del lugar en que desempeñen sus labores. En este sentido, las competencias profesionales aúnan conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores. Este conjunto de capacidades y atributos personales cobran sentido cuando se les aprecia en la óptica de una tarea profesional determinada, para la cual existen criterios de logro, calidad o efectividad bien establecidos.

Los retos y desafíos que deben enfrentar las instituciones educativas para hacer del estudiante el protagonista de su propio desarrollo, en correspondencia a la dinámica de adaptarse a la demanda de los sectores económicos del país.

1. Adaptarse a las demandas del empleo es la exigencia de que la formación profesional se adecue y responda a las necesidades del mercado, es un objetivo que se ha marcado se considera que la dinámica entre ambos mercados no puede plantearse desde las titulaciones formales, sino que el equilibrio entre la oferta y la demanda de las cualificaciones debe centrarse en las competencias.
2. Situarse en un contexto de gran competitividad donde se exige calidad y capacidad de cambio, La preocupación por el nivel de competitividad y las nuevas demandas que el mercado laboral hace sobre las personas, el cual identifica las competencias mínimas necesarias para el desempeño laboral.
3. Mejorar la gestión, en un contexto de reducción de recursos públicos, consolidar la gestión del talento humano con base en competencias, en el marco del proceso de profundizar y dar forma al concepto de competencia aplicado al campo de la educación superior, concepto que facilita y va unido al proceso de integración del crédito académico como criterio rector del diseño curricular universitario, incorporar las nuevas tecnologías tanto en gestión como en docencia.
4. Constituirse en motor de desarrollo local, tanto en lo cultural como en lo social y económico de los procesos de modernización de los sistemas de formación, que ven en el enfoque de las competencias un referente válido para optimizar los insumos del diseño curricular y organizar el proceso enseñanza/aprendizaje en torno a la construcción de capacidades para llegar a ser competente.
5. Reubicarse en un escenario globalizado, que implica potenciar la interdisciplinariedad, el dominio de lenguas extranjeras, la movilidad de docentes y estudiantes, y los sistemas de acreditación compartidos. El mundo de la producción se ha visto afectado por las transformaciones a gran escala en el mundo del trabajo, en cuanto la forma de inserción de las economías nacionales en los mercados modernos globalizados, las exigencias crecientes de productividad y competitividad, y el desarrollo y difusión creciente de nuevas tecnologías y conocimientos aplicados en todos los niveles del quehacer productivo (Vargas Leiva, 2008).

# Bibliografía

Bunk, G. (1994). La transmisión de Competencias en la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA. *Revista Europea de Formación profesional*, 1, 8-14.

CIDEC. (1999). Competencias Profesionales, Enfoques y Modelos a Debate N° 27. *Competencias Laborales*.

Ducci, M. A. (1997). *El enfoque de competencia laboral en la perspectiva internacional.* Montevideo: CINTERFOR/OIT.

Mertens, L. (1996). *Competencia laboral.* Montevideo: Oficina Internacional del Trabajo.

Rope, F. (2004). El modelo de las competencias en la escuela y en la empresa. *Desafíos de la educación secundaria en francia y en el cono sur.* Buenos aires: Serie Encuentros y Seminarios.

Vargas Leiva, M. (2008). *Diseño Curricular por Competencias.* Mexico: Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Ingeniería.

Varona Albán, J. C. (01 de Enero de 2024). *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. doi:https://doi.org/10.35575/rvucn.n71a11